

REPENSAR LA CIUDAD EN FUNCIÓN DE LA EDUCACIÓN Y LAS TIC

Patricia Rosas Chávez
Universidad de Guadalajara

El estudio de la ciudad ha pasado por múltiples enfoques a lo largo de la historia humana: estética, arte, historia, economía, sociología, tecnología, etc. Y múltiples autores dan cuenta de reflexiones diversas en torno a esta materia. ¿Cómo no habría de ser así, si la ciudad es por excelencia un espacio de interacción humana? El fenómeno económico, social, político y cultural que han provocado las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en nuestra sociedad, es una pauta trascendente para repensar la ciudad. La educación comprendida más allá del ambiente estrictamente escolar, es un ingrediente clave en este entendimiento.

INTRODUCCIÓN

La ciudad se ha reconfigurado indudable e inevitablemente a partir del impacto que han provocado las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las estructuras, instituciones y formas de relación humanas.

Muchas son las perspectivas desde las que se puede analizar este fenómeno. En este trabajo, el punto de análisis es únicamente el impacto de las TIC en la educación y a su vez en la ciudad.

Se parte del impacto general de las TIC en la sociedad, y luego en la educación para finalmente, ver posibles efectos en la ciudad.

LA CIUDAD GLOBAL

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) marcaron la pauta de transición entre la sociedad industrial y la sociedad de la información y el conocimiento. Sociedad informática, era post-industrial, sociedad de la información y el conocimiento, son algunos conceptos que diversos autores han utilizado para reconocer el efecto que la informática y las telecomunicaciones han tenido sobre la economía, y de ahí en la educación, en la cultura, en la sociedad, en la configuración de las ciudades.

El uso de la informática y las telecomunicaciones son el requisito sine qua non para la existencia de la economía global. La velocidad con que la información y los capitales financieros pueden desplazarse por todo el mundo gracias a las TIC ha reconfigurado las actividades económicas dando lugar a nuevas formas de interacción como el e-business, e-banking, e-commerce, e-health, e-government, y el e-learning.

No obstante, lo que ha podido facilitar la existencia de una economía global no es el avance de la tecnología per se, sino la flexibilidad en la organización de los procesos económicos que sin las TIC no habrían podido descentralizar a las grandes empresas permitiendo con ello la interacción a la distancia y en tiempo real. Juntos, el factor económico y el tecnológico, sientan las bases de esta enorme transformación social.

De acuerdo con Borja y Castells (1997):

“La economía global es también informacional; una economía en la que el incremento de la productividad no depende del incremento cuantitativo de los factores de producción (capital, trabajo, recursos naturales) sino de la

aplicación de conocimiento e información a la gestión, producción y distribución tanto en procesos como en productos. La generación y procesamiento estratégico de información se han convertido en los factores esenciales de productividad y competitividad en la nueva economía.”

Queda claro que en esta nueva era, el trabajo intelectual está desplazando al trabajo físico ...En lugar de trabajar en una fundidora de acero o en una fábrica de automóviles, el empleado tipo de la sociedad informática tiene un empleo en un banco, en una empresa de software, en un restaurante, en una universidad o en una organización de servicios. (Fukuyama, 1999, p. 19).

Este quiebre histórico en la modificación de los usos económicos y tecnológicos que está transformando las estructuras espaciales y sociales, impacta desde luego, los procesos de urbanización, planteando nuevos retos para la gestión de las ciudades, que a decir de Borja y Castells (1997) implica dotar a las ciudades de elementos que les permitan enfrentar la competencia global para el bienestar de los ciudadanos incrementando la productividad mediante la conectividad, la innovación y la flexibilidad.

Las representaciones de estos cambios en el espacio urbano se pueden apreciar en las mega-ciudades de las que México es un ejemplo: el Distrito Federal constituye una enorme aglomeración territorial de personas en donde se realizan negocios y se tiene el centro del poder del país.

Sin embargo, la integración de las ciudades parte de sistemas urbanos que no funcionan ya sobre la lógica del territorio, sino del espacio de los flujos que a decir de García Vázquez (2004) constituyen “un sistema integrado de producción y consumo, fuerza de trabajo y capital, cuya base son las redes de información” que han permitido la reorganización espacial de las actividades económicas principalmente de la industria, del trabajo de oficina y del sector financiero.

La visión tecnológica de la ciudad según el mismo autor, la concibe principalmente como un ente productivo cuyo funcionamiento garantizan las TIC. Dentro de esta visión hay quienes favorecen completamente el uso y avance de la tecnología preconizando una ciber-ciudad igualitaria que superará los problemas de la ciudad industrial; mientras que otros la ven con escepticismo por los mecanismos de control y explotación que podría presuponer.

Los elementos descritos líneas arriba dan cuenta de una realidad actual sobre la ciudad, sin embargo, ésta puede ser analizada desde múltiples perspectivas; tal como lo estableció García Vázquez (2004) “Las visiones urbanas nos remiten a formas de mirar, es decir, no tanto a cómo es la ciudad, sino a qué nos interesa de ella, cómo la filtramos, cómo la proyectamos, y cómo nos proyectamos sobre la misma.” Es así como advertimos el entrecruzamiento de elementos económicos, históricos, sociológicos y tecnológicos fundamentales en la configuración de la ciudad actual.

EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA: NUEVOS PARADIGMAS PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

El capital intelectual es ahora la divisa de la nueva economía y ello supone la existencia de mano de obra altamente cualificada, lo cual representa un enorme reto no sólo para las empresas, sino para las instituciones de educación superior que buscan desesperadamente un vínculo estrecho entre las necesidades del mercado laboral y la formación que ofrecen a sus estudiantes.

El efecto que han tenido las TIC en la forma como se crea y gestiona el conocimiento ha marcado la pauta para el surgimiento de nuevos paradigmas educativos. El aprendizaje electrónico o e-learning nace como respuesta

necesaria al desafío que plantea la globalidad y va corriendo en dos vertientes: el aprendizaje que demandan las empresas e industrias para cualificar y actualizar a su mano de obra, conocido como capacitación; y, el aprendizaje que se da en el sector propiamente educativo llamado formación.

Desde luego, el lugar natural de surgimiento del e-learning fue en las empresas que buscaron beneficiarse del uso de las TIC para mantener cualificada y actualizada su mano de obra a menores costos. Al justificar su incursión en el e-learning, Cisco Systems (Cisco Systems, México. "E-Learning". Noviembre 12, 2005, en <http://www.cisco.com/global/MX/ee/el/index.shtml>) señaló entre algunos retos el hecho de que existiera una demanda permanente de conocimientos; que los aprendices estuvieran dispersos geográficamente, y todos los gastos que implica la logística de capacitación.

La WR Hambrecht & Company sostiene que e-learning es el mercado más promisorio y que más rápido crece en la industria de la educación, afirma que su crecimiento ha sido más del doble desde el año 2002 (WR Hambrecht & Co., "Corporate E-Learning: Exploring a New Frontier," March 2000).

Para la WR Hambrecht & Company el mercado de e-learning se divide en tres segmentos: el de contenidos que son publicadores, licenciadores y las compañías de instrucción tradicional como Element K, Learn2.com, Skill Soft, Execu Train y Learning Tree International; sector que abarca el 66% del mercado y crece a una tasa anual del 74%. El sector de tecnología (proveedores de software y hardware) cuyo crecimiento en 2003 se esperaba que fuera del 80%. Y el sector servicios que ha presentado un crecimiento acelerado por encima del 100%; aquí destacan las empresas que han creado universidades corporativas en línea como Lucent Technologies y AT&T; además de que la educación superior también va creciendo en este segmento, vgr. la University of Phoenix es una de las que más venden en Estados Unidos.

Más de la mitad de las instituciones de educación superior en Estados Unidos ofrecen alguna forma de aprendizaje a distancia; se espera que este dato crezca 90% en 2004. También está proyectado que las ganancias en esta arena crezcan de 3.5 millones de dólares en 2000, a 20 billones de dólares en 2005 (Tom Barron, "An E-Learning Industry Update", Julio, 2001, en <http://www.learningcircuits.org/2001/jul2001/barron.html>)

Este crecimiento explosivo del e-learning está asociado con su característica principal que es la flexibilidad: el aprendizaje se centra en el estudiante y él avanza a su propio ritmo; el salón está disponible en cualquier momento y en cualquier lugar. Además, se reducen los costos de capacitación (viajes, impresos, equipo, lugar, etc.) No obstante, el e-learning también tiene sus limitaciones: la inversión inicial es considerable (infraestructura y capacitación); la deserción es alta cuando no existe una adecuada facilitación en línea; las habilidades autogestivas son requisito indispensable.

En México, existe un discurso y políticas favorables a la aplicación de las TIC en los ambientes escolares, pero aún falta avanzar en la formación y capacitación para un uso adecuado de la tecnología en la educación que pueda impactar favorablemente la formación de los ciudadanos mexicanos.

El e-learning o aprendizaje electrónico constituye en la actualidad un nuevo paradigma en las modalidades de aprendizaje. Su explosivo crecimiento es producto de la era en que vivimos, era que se caracteriza por el uso intensivo de la tecnología en todos los espacios de la vida. Este paradigma está revolucionando la forma de aprender que ahora reconoce la flexibilidad y privilegia las habilidades autogestivas. Estas nuevas formas de aprender están cambiando la cultura y la formación social con una lógica incidencia en la forma como los individuos conciben, construyen y reconfiguran el espacio en que habitan, su ciudad.

REPENSAR LA CIUDAD A PARTIR DE LOS NUEVOS ESCENARIOS EDUCATIVOS

Frente a la realidad de la ciudad global algunos autores han especulado sobre el futuro de la ciudad argumentando su posible desaparición, debido a que el uso de la tecnología facilita cada vez más la realización a la distancia de diversas interacciones sociales de orden básico tales como trabajar, hacer operaciones bancarias, hacer compras, incluso encontrar pareja.

Se ha planteado también que la territorialidad ya no es más un elemento definitorio en la caracterización de la ciudad, pues la integración de la economía y la desterritorialización de las actividades contribuyen a la creación de lugares extraterritoriales. También se podría pensar que la ciudad global es un no lugar al estilo de Augé (1992).

Lo cierto es que las ciudades no van a desaparecer. Castells (1999) lo aclara muy bien cuando aborda la creciente disociación entre la proximidad espacial y la realización de las funciones de la vida cotidiana y cuando explica las implicaciones de la revolución de la tecnología de la información. Las ciudades no van a desaparecer pero sí se están reconfigurando. En este sentido, cobra pertinencia la definición que de ciudad proponen Brarda y Ríos (2005): “sistema de referencias tanto físicas, como simbólicas, en donde la interacción de los objetos y las redes materiales o virtuales que la componen, ponen en relación espacios, imágenes e informaciones, así como diversas manifestaciones culturales”.

Si la definición de ciudad se está repensando, lo mismo ocurre con la educación; aunque los debates en esta arena se plantearon desde hace muchos más años, específicamente en lo que se refiere a los ámbitos y acciones ejercidas para lograr la educación y los alcances de ésta. Empero, las implicaciones que tiene la tecnología en la educación sí es un debate de actualidad.

A raíz del e-learning y su impacto en la educación superior, una rica discusión de un variado y complejo abanico se ha venido suscitando: la pertinencia de que las instituciones de educación superior adopten esta modalidad no convencional; la viabilidad de que sólo se adopten algunos aspectos del e-learning y el resto de la educación continúe de manera presencial y con los métodos tradicionales (el llamado blended-learning); los costos en infraestructura y mantenimiento, así como en capacitación y actualización; el impacto que en la formación tiene el uso de las TIC; las capacidades institucionales que deben desarrollar las organizaciones que gestionan e-learning; la posibilidad de una mayor cobertura a la distancia que implique la reducción de espacios físicos y con ello un potencial ahorro; el uso de determinados modelos pedagógicos; etc.

El proyecto que encabeza la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras parte del entendimiento de que la educación va más allá del mero espacio escolar, y de que los ciudadanos requieren participar más y mejor en las políticas públicas que apoyen la formación de espacios educadores para todos. Brarda y Ríos (2000) definen como pedagogía urbana “a todas aquellas prácticas que se producen en múltiples escenarios que amplían el significado del término educación y que tienen como protagonistas a diversos actores”.

Desde aquí, se puede ver que las prácticas educativas se van modificando con una tendencia hacia los conceptos de autogestión y participación, mismos que son característicos del e-learning.

La ciudad se está reconfigurando en los órdenes económico, tecnológico y sociológico. La educación es parte de las interacciones que tienen lugar en la ciudad y funge claramente, de acuerdo con Carlos Marx, como un elemento de la superestructura económica jugando un rol determinante en la formación y afianzamiento de ideologías.

El cambio histórico e institucional a que se refiere el Nobel de economía Douglas North, es paulatino y constante, y en él influye la relación simbiótica que existe entre las instituciones y las organizaciones. Las instituciones entendidas como los acuerdos y normas que regulan la interacción humana –formal e informal- y le dan certidumbre; y las organizaciones, que son agrupaciones humanas que tienen como propósito el logro de ciertos objetivos. Instituciones y organizaciones se pautan e influyen mutuamente para el cambio. Las instituciones influyen en el tipo de organizaciones que existen al establecer las reglas del juego; pero a la vez, estas organizaciones van determinando con su actuar, las pautas que modifican a las instituciones que les dieron origen.

Así mismo, en este cambio histórico, la ciudad ha dado pautas para la educación, pero a la vez, la educación está marcando cambios en la configuración de aquella desde el ámbito sociológico y cultural. Es muy probable que se incrementen los espacios virtuales de educación, lo cual inevitablemente tendrá un efecto en el aspecto físico de la ciudad; pero la medida en que esto ocurra, dependerá en gran medida de los ciudadanos, de la aceptación que tengan estas nuevas modalidades de aprendizaje, de las capacidades que logren desarrollar los ciudadanos para ejercerlas, y del impacto que logre el e-learning en la formación de estos ciudadanos. En resumen, dependerá de la manera como la ciudadanía se ejerza en la nueva configuración de la ciudad y para ello está abierto en este momento el debate para repensar a la ciudad del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. (1992) Los no lugares. Barcelona, España, Gedisa.
- Barron, Tom (2001) “An E-Learning Industry Update”, en <http://www.learningcircuits.org/2001/jul2001/barron.html>
- Borja, J. y C., Manuel (1997). Local y global, La gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid, España, Taurus.
- Brarda, A. y R. Guillermo A. (2005). ¿Qué decimos cuando hablamos de la educación en la ciudad? Revista Ciudades número 67, julio-septiembre de 2005, RNIU, Puebla, México.
- Castells, M. (2002). La era de la Información, economía, sociedad y cultura. México, Siglo XXI.
- Cisco Systems, México. “E-Learning”. Noviembre 12, 2005, en <http://www.cisco.com/global/MX/ee/el/index.shtml>
- Ciudades educadoras <http://www.rosario.gov.ar/ciudadeseducadoras>
- Fukuyama, F. (1999). La gran ruptura. España, Atlántida.
- García Vázquez, C. (2004). Ciudad hojaldre, Visiones urbanas del siglo XXI. Barcelona, España, Gustavo Gilli.
- North, Douglass. (1990). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. México, F.C.E.
- Secretaría de Educación Pública. “Programa Nacional de Educación 2001-2006”, Enero 2006, en http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep_2734_programa_nacional_de
- WR Hambrecht & Co., "Corporate E-Learning: Exploring a New Frontier," March 2000.